

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

COMITE DE COMERCIO

Primer período de sesiones  
Santiago de Chile, 19 de noviembre de 1956

Documento informativo n° 16

EXPOSICION HECHA POR EL SEÑOR GINO MINIATTI, DIRECTOR SECRETARIO DE  
LA FIAT SOMEGA - CONCORD - DE LA ARGENTINA, ANTE EL SUBCOMITE DE  
PRODUCTOS Y MERCADO REGIONAL, EL 22 DE NOVIEMBRE DE 1956

En la Junta Latinoamericana de Expertos en la Industria Siderúrgica y de Transformación de Hierro y Acero, celebrada por la CEPAL en Sao Paulo, Brasil, tuvimos la oportunidad de afirmar que la interdependencia económica de los países de América Latina, considerada bajo el aspecto de la integración de los recursos naturales y de los medios industriales, constituye uno de los principales objetivos que los gobiernos interesados tienen que alcanzar rápidamente para que pueda hablarse de un verdadero desarrollo económico de estos países.

Es verdad que, aparte del problema de la comercialización de los productos primarios y alimenticios, el problema de la industrialización de los países latinoamericanos no puede verse sólo en función de las posibilidades y necesidades emergentes de la estructura económica de cada uno de estos países, dentro de los reducidos límites de sus confines territoriales. Considerar posible establecer industrias dentro de los distintos territorios nacionales, sin vinculación con los territorios limítrofes y sin una visión más amplia de los mercados de aprovisionamiento y de consumo, significa condenar a esas mismas industrias a operar en mercados limitados y fraccionados, con reducida productividad y costos más elevados, lo cual constituye un patrón diametralmente opuesto al de la industria moderna, que necesita siempre un más amplio mercado para reducir sus costos y aumentar el nivel de vida y el poder adquisitivo interno de la población.

/También Europa,

También Europa, con su mosaico de estados, con sus milenarias tradiciones de nacionalismo, sintió la necesidad de superar los confines nacionales en el terreno económico y dio vida, por ejemplo, a la Comunidad del Carbón y del Acero, primera realización de una asociación entre diversos estados para el mejor aprovechamiento de sus recursos naturales.

Como se sabe, la Fiat de Italia, unida a su asociada Someca, de Francia, ha realizado en la República Argentina la instalación de una fábrica de tractores, que produce actualmente 4.100 unidades por año en los distintos tipos de 55 y de 40 caballos de fuerza, para alcanzar en 1957 una producción de 5.000 tractores en los tres tipos de 60, de 40 y de 25 caballos, con un aumento previsto hasta 7.500 unidades anuales; más 2.500 chasis para camiones de 3 toneladas y media, equipados con los mismos motores de los tractores; más 1.500 motores idénticos para grupos electrógenos, equipo de bombeo y de uso industrial.

La producción ya ha alcanzado este año el 50 por ciento de fabricación totalmente nacional, y para el año 1958 está prevista la fabricación en el país del 95 por ciento del tractor completo.

Como se trata de una industria proyectada y realizada con los criterios más racionales y las maquinarias más modernas, escogidas entre los últimos adelantos de la mecánica en los distintos mercados de Europa y Norteamérica, representa una de las industrias nuevas más perfectas de su ramo, y está por lo tanto en condiciones de producir a costos económicos.

La economicidad de sus costos resultará aún más evidente cuando el tractor se produzca totalmente en el país y cuando además de los gastos iniciales de instalación y de organización, hayan dejado de pesar algunos factores de incidencia que son ajenos al proceso industrial como, por ejemplo, el pago de los intereses de financiación al exterior; los gastos bancarios para la apertura de los créditos documentarios; el pago de los intereses sobre el gravamen cambiario para las partes que todavía se importan, y que representan aun hoy desde el 15 hasta el 20 por ciento de aumento en los costos reales.

Debo señalar que Fiat de Italia está terminando - siempre en la República Argentina - la instalación de una fábrica para la producción de grandes motores diesel de potencia unitaria comprendida entre 500

y 2.000 caballos, para uso ferroviario, marítimo y fluvial y para grupos electrógenos. La producción prevista es de 50 motores anuales de 1.200 caballos de fuerza, y la fábrica estará en condiciones de fabricar los primeros 50 motores en 1957, con un porcentaje cada vez mayor de producción nacional, hasta que en 1960 se llegue a fabricar en el país el 80 por ciento del motor completo.

Se encuentra todavía en fase de proyecto y de estudio la instalación en la Argentina de una nueva industria de Fiat para la producción de material ferroviario en locomotoras diesel y vagones de pasajeros.

Es de estos días la firma de un contrato entre la Corfo y la Fiat para la instalación de una fábrica de tractores en Chile y sobre esta realización industrial de Fiat en América Latina, en colaboración con el capital y la capacidad técnica económica y financiera de este país, se ha informado ampliamente en los diarios latinoamericanos;

Los hombres de industria y de negocios estamos siempre atentos a las cifras estadísticas y por ello deseo poner de relieve algunos datos recientemente aparecidos en la Argentina. El ministerio de Hacienda de este país acaba de publicar, en el informe de agosto último, las cifras del intercambio comercial de la Argentina en los últimos 5 años, desde 1951 hasta 1956, habiendo convertido los valores de las importaciones y de las exportaciones a un común denominador: el dólar, y habiendo comparado tales valores con las respectivas cantidades exportadas e importadas durante el mismo período. Estas cifras demuestran que el deterioro de la relación de precios del intercambio, tanto para los productos de la agricultura, como para los ganaderos, ha sido continuo, calculándose que pueda representar alrededor de 200 millones de dólares por año. A mayor cantidad de productos exportados correspondió constantemente un menor ingreso en dólares; y a menor cantidad de productos importados correspondió casi siempre un mayor egreso en la misma divisa. Esto significa que, por mucho que la tecnificación del agro lograrse acrecentar los saldos exportables, el deterioro de la relación de intercambio - además de los límites en la capacidad de absorción de los mercados exteriores - difícilmente permitirá una mejora en el balance de pagos.

/Por lo

Por lo tanto se hace necesaria una mayor diversificación en las explotaciones, para superar la debilidad básica de estos países en el comercio internacional, y una mayor amplitud en los mercados del intercambio, no limitada exclusivamente al sector de los productos primarios o alimenticios.

Chile, con sus recursos mireros y su industria siderúrgica; Brasil, con su industria siderúrgica, metalúrgica y mecánica; la Argentina, con sus industrias mecánicas y sus productos terminados en el sector de la mecanización del agro, de la energía y del transporte, están ya en condiciones de actuar y de cubrir las primeras etapas en el camino de la cooperación y la integración económica, bajo el signo de la común civilización latina y con el mismo anhelo de paz y de progreso.